



ACTO INAUGURAL

Dr. Federico Velázquez de Castro, profesor de química, autor de numerosas publicaciones aunando diferentes ramas de la ciencia y actual Presidente de la Asociación Española de Educación Ambiental y Presidente y Coordinador del Comité Organizador del Congreso, preside la mesa inaugural y da la bienvenida a todos los participantes al V Congreso Internacional de Educación Ambiental. Destaca la transversalidad de esta área con todas las disciplinas y su importancia para hacer frente a los problemas ambientales globales haciendo referencia a la Cumbre de Río en 1992 (II Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo), donde la educación ambiental se mencionó como una herramienta imprescindible para alcanzar el desarrollo sostenible.

Compartiendo la mesa inaugural, **Dra. María Novo Villaverde**, representante de la Cátedra UNESCO de Educación Ambiental, quien destaca la apropiación sobre la riqueza natural que la gran familia humana hemos llevado a cabo. Los problemas ambientales que estamos sufriendo los hemos creado nosotros, por lo que nos corresponde también responsabilizarnos sobre ellos, sobre la tierra y sobre los demás seres humanos trabajando sobre el concepto de los límites, lo que iluminará cualquier cambio hacia la sostenibilidad. El problema radica en que en los últimos años hemos invertido en un gran desarrollo de la tecnología frente a un escaso desarrollo de la conciencia, por lo que hemos producido un déficit en nuestro desarrollo. “Debemos aprender a desear menos para desear mejor, como el corazón de la Educación Ambiental”, afirma la Dra. Novo.



A continuación, **Dr. Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo**, Presidente de la Fundación CONAMA, destaca la importancia de la celebración de este tipo de eventos como lo que organiza la propia fundación que dirige como encuentros impulsores de la capacidad de conexión entre las personas y catalizador de contactos; ya que “aunque vivimos unos tiempos complejos, el sector ambiental reacciona de forma activa y ética apenas sopla un poco de viento a favor”, afirma con determinación el Dr. Echagüe. Asimismo, se necesita el compromiso de todos los sectores de la sociedad para poder avanzar hacia un modelo más respetuoso con el entorno y nosotros mismos.

Dr. José Antonio Sotelo Navalpotro, Director del Instituto Universitario de Ciencias Ambientales de la Universidad Complutense de Madrid, transmite una serie de ideas en torno al Congreso: “la educación ambiental, que tal vez no es valorada como debiera, constituye un servicio educativo para defender la vida en el planeta”. En España las respuestas a los problemas se han dado a través de la política y no de la educación. “La educación ambiental es una disciplina transformadora de la condición humana en cuanto a su ser y estar en el mundo” (parafraseando a Martín Molero) y un derecho fundamental para la búsqueda de la optimización del medio ambiente.



Por último, **Dr. Juan Carlos Dueñas**, Director del CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental, entidad dependiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente) se muestra más (auto)crítico en relación a como la crisis económica ha afectado a esta disciplina y la enorme pérdida de recursos para la misma. “Los problemas ambientales van por delante de nosotros y a raíz de la crisis hemos perdido programas, recursos y formación”, dictamina el Dr. Dueñas, y además “la educación ambiental está funcionando de una forma quizás demasiado endógena, excluyente, como trabajo paralelo al sistema educativo formal pero no tan transversal como debiera”. Debemos crear redes, grupos de trabajo y sistemas de colaboración; una puesta en común de proyectos e intercambio de recursos, materiales y derechos sobre los mismos, ya que de esta forma se pondrían en marcha más proyectos con mucho menos esfuerzo.

CONFERENCIA INAUGURAL:

“La Educación Ambiental como instrumento de transformación social. Contribución a la Agenda Post-2015 de transición a la sostenibilidad”.

Dra. Amparo Vilchez, profesora titular del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales de la Universidad de Valencia.

Presenta **D. Antonio Ruiz de Heredia**. AEEA.

Diálogos, cambio social, propuestas de acción, desarrollo...son muchas las palabras clave que nos unen estos días y que deben clarificarse y servir para dar un paso hacia la transversalidad. El problema es que a veces, desde la propia educación ambiental existen enfrentamientos entre propuestas similares y críticas al reduccionismo de esta disciplina, que se concentra en el medio físico despreocupándose de los problemas sociales, del “medio ambiente humano”. Debemos dejar claro que el desarrollo es un hecho cualitativo, el crecimiento, cuantitativo. De esta forma, el desarrollo puede ser sostenible, pero el crecimiento no. “Crecimiento y desarrollo forman un oxímoron” señala la Dra. Vilchez. No podemos ceder al “sosteniblablá” (Engelman 2013), ni que los negacionistas marquen nuestro discurso y agenda, y así, denunciar el *greenwashing* tan de moda en las empresas e industria también forma parte de nuestra labor.

El concepto de sostenibilidad surge por vía negativa. Así pues ¿qué es insostenible? Es insostenible nuestro ritmo actual de consumo de los recursos naturales y energéticos, la contaminación y efecto invernadero, el círculo vicioso creado entre el abandono rural, el uso de recursos de las ciudades que a su vez aumentan la contaminación, etc. Es insostenible el crecimiento de la población mundial que a su vez da lugar a la aceleración de la pérdida de biodiversidad. “Somos los autores del problema y al mismo tiempo las víctimas, es absurdo” destaca la Dra. Vilchez. Todo esto da lugar al deterioro de la diversidad cultural: estamos perdiendo patrimonio de la humanidad. Es insostenible el hiperconsumo, el modelo alimentario en los países desarrollados y el modelo socioeconómico sin límites en un planeta que es finito.

Nos preocupa que todo esto dé lugar a problemas bélicos, colapsos, migraciones...pero la cuestión es que ya han ocurrido, ya están ocurriendo y vamos a más. Estos problemas están interconectados y se potencian entre sí. Como ejemplo, el “día del exceso de la Tierra” fue el 20 de octubre en 1993, mientras que en 2013 fue el 20 de agosto: cada año terminamos antes con los recursos que nos corresponden. Hemos creado una gran brecha entre lo que demandamos al planeta y lo que éste nos puede dar. Necesitamos pues, un presente sostenible frente al futuro sostenible del que tanto se ha hablado, y lo necesitamos ya. Es lo que la comunidad científica denomina como “transición a la sostenibilidad”. Para ello debemos considerar esta transición desde tres dimensiones: política y económica, científica y tecnológica; y educativa. Esta transición supone considerar que lo utópico es pensar que podemos seguir viviendo como hasta ahora. Debemos basarnos en una economía baja en carbón y en la cooperación frente a la competitividad. Para ello se hace imprescindible una gobernanza plenamente democrática que universalice los derechos humanos. Debemos ponernos límites máximos y mínimos; por ejemplo, si bien existe un salario mínimo, no hay máximo.



En necesaria una tercera revolución energética, una nueva revolución industrial protagonizada por el uso de energías renovables y sostenibles, edificios productores de energía, agricultura ecológica y una producción industrial sin externalizaciones (como padecer una enfermedad dentro de varias décadas debido al tipo de agricultura que estamos consumiendo ahora). Debemos frenar el crecimiento demográfico ilimitado (no con prohibiciones sino con el acceso de la mujer a la educación). En definitiva, necesitamos una revolución para la integración de naturaleza y sociedad.

Para que se pueda dar esta transición, la ciencia de la sostenibilidad debe ser inter- y transdisciplinar, con perspectivas locales, regionales y globales, a medio y largo plazo y la educación debe proporcionar una perspectiva amplia y realista. La cooperación debe ser la vía hacia la sostenibilidad para evitar el colapso y la educación ambiental debe ir más allá de las lecciones escolares. Debemos crear un clima social y romper con la visión a corto plazo venciendo la sensación de decepción con la que suelen terminar las cumbres internacionales ya que esta era que vivimos, el Antropoceno, se suele mencionar con una connotación negativa mientras que podría ser la era de la conciencia, donde dejamos a un lado los debates absurdos para apostar por el sentido común.



Preguntas y comentarios:

D.Gilberto González Rodríguez (México), agradece el hecho de “situarnos” en el Congreso, y comenta que tenemos los mismos grandes problemas a ambos lados del Atlántico: migración rural, pérdida cultural..., y destaca la importancia de identificarnos entre nosotros, empatizando entre distintos lugares del planeta.

Dña.Cristina Artagracia Díaz (maestra, República Dominicana), comenta los problemas ambientales graves que afectan a su país, destacando que no solo son las elecciones que hacemos cada día sino también la gestión de los gobiernos y los problemas entre países, quienes los provocan.

D.José Ángel López Herrerías (Profesor Universidad Complutense de Madrid, miembro AEEA). Hace una reflexión sobre si al discutir tanto no estamos sino prolongando la situación actual. Necesitamos pues mayor rapidez, aunque cabe destacar la alegría de que por primera vez en la historia el ser humano se reúna para hablar sobre problemas ambientales.

Autor: Celia López Cañizares